

En directo

Mantenimiento de las herramientas de difusión de la producción científica de los Institutos/Centros del CSIC. ConCiencia, memoria anual, página web, etc.

Amparo Almero. Biblioteca Enrique Pérez Payá. Instituto de Biomedicina de Valencia. CSIC (Valencia)

Desde que el Instituto de Biomedicina de Valencia (IBV) comenzó su andadura en el año 1999 siempre se ha realizado la Memoria anual de investigación, no solo para el propio instituto, sino también para rendir cuentas al CSIC, institución a la que pertenecemos. Al principio, se recopilaba en dicha memoria artículos, libros, capítulos de libro, todo tipo de participación en congresos y tesis doctorales, hasta que, en la actualidad y respondiendo a las demandas que requieren tanto



el CSIC como la propia sociedad del conocimiento, se recoge además transferencia de tecnología, organización de eventos, participación en la semana de la ciencia, etc.

Los directores de este instituto siempre han sabido que el lugar en el que se podía conseguir toda esta información era la biblioteca. Proporcionar esta información correctamente fue desde el principio un apasionante reto. ¿Cómo hacerlo? ¿Cómo conseguir que esta información llegara a la biblioteca para poder clasificarla y organizarla para finalmente presentarla? Más aún, si se tiene en cuenta que la información se necesita en distintos formatos, lo que en ocasiones significa tenerla que grabar en distintas bases de datos, según sea su destinatario: el propio instituto, el CSIC o cualquier otra institución.

Desde siempre, los artículos de revista se podían conseguir fácilmente con una estrategia de búsqueda más o menos desarrollada, no en una, sino en dos o más bases de datos, para que de este modo no quedara fuera ningún artículo, pero el resto de producción científica no estaba accesible para mí si los investigadores del instituto y sus equipos no colaboraban conmigo. Ahí comenzó una estrategia de interrelación con ellos que ha ido modificándose y adaptándose a las necesidades de cada año, hasta hoy.

Respecto a los artículos de revista, al principio de cada año, la biblioteca envía a todo el personal investigador del instituto un fichero con todos los artículos que han publicado el año anterior y se les invita a comprobar que no les falta ninguno. Este fichero ya es fruto del trabajo de la biblioteca que para poder conseguir esta información tiene elaborados dos perfiles de búsqueda diferentes en las bases de datos más importantes del momento para esta área de investigación (PubMed (Medline), Scopus y Web of Science); uno con las distintas denominaciones de este instituto con las que los investigadores pueden firmar el artículo, en castellano, en inglés, con el nombre abreviado, desarrollado, con CSIC, sin CSIC, etc., y otro con el/los apellidos e inicial de los investigadores principales de este instituto. Cada vez que entra una alerta, proveniente de estos perfiles de búsqueda, con un artículo pertinente, este es volcado en una base de datos Access desarrollada por la biblioteca, que alimenta no solo la página web del IBV, mostrando en ella continuamente los tres últimos artículos que han entrado en esta base de datos, sino que también es utilizada por la biblioteca para

retroalimentarse con la información de que dispone ConCiencia (base de datos en la que el CSIC recoge toda su producción científica), impidiendo de este modo que se escape ningún artículo. Esta tarea que se supone que debe hacerla cada investigador, aquí, en el IBV, la ofrece la biblioteca.

Al mismo tiempo que se les envía el fichero anterior se les pide que envíen por correo electrónico a la biblioteca el resto de la producción científica del año (libros, capítulos de libro, tesis, participación en congresos, etc.). Además se les solicita no solo las referencias bibliográficas, sino un documento o una URL que lo verifique puesto que así lo exige ConCiencia. No hay otro medio para conseguir toda esta información de manera eficaz.

Pero ¿qué hacer para que el investigador proporcione cada año toda esta información a la biblioteca, sin sentirse abrumado? La respuesta parece evidente: tiene que obtener algún beneficio a cambio de esta correspondencia. Por ello, la biblioteca les ofrece que se despreocupen de cargar sus aportaciones tanto en ConCiencia como en la Memoria anual de este instituto, como de darles visibilidad en el apartado Publicaciones de la página web del IBV, así como de la búsqueda del factor de impacto de las revistas en las que han publicado ese año y su cuartil o decil, convirtiéndose esto en un Servicio más de la misma.

De este modo, con mucha insistencia y paciencia en los primeros años, actualmente esta información fluye fácil y rápidamente hacia la biblioteca, en cuanto se solicita, habiéndose convertido este en un servicio cada vez más demandado por los investigadores.

La mayor parte de las bibliotecas de la Red, en la actualidad, colaboramos en todo tipo de herramientas de difusión de la producción científica de los institutos o centros, bien de manera directa, realizándolas la propia biblioteca, bien de manera indirecta, asesorando y ayudando a personal de la dirección o de la administración de los centros encargado de estas tareas. Pues bien, si el producto final, en la mayoría de las ocasiones ha de someterse a la comprobación por parte de la biblioteca de la corrección de los datos, ¿por qué no ser este un nuevo servicio prestado por las mismas?